



**GRADO EN ECONOMÍA
CURSO ACADÉMICO 2016-2017**

TRABAJO FIN DE GRADO

**DESARROLLO HUMANO Y DESIGUALDAD
MULTIDIMENSIONAL EN 2015:
UN ANÁLISIS GLOBAL**

**HUMAN DEVELOPMENT AND MULTIDIMENSIONAL
INEQUALITY IN 2015: A GLOBAL OVERVIEW**

AUTOR: RUBÉN MIER GARCÍA

TUTORA: CARMEN TRUEBA SALAS

12 DE SEPTIEMBRE DE 2016

ÍNDICE

RESUMEN.....	4
ABSTRACT.....	5
1. INTRODUCCIÓN.....	6
2. FUENTES Y METODOLOGÍA.....	7
2.1 DEFINICIONES.....	7
3. DESARROLLO.....	8
3.1 COMPOSICIÓN DEL IDH.....	8
3.2 COMPOSICIÓN DEL IDH-D.....	10
4. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	11
4.1 PÉRDIDA TOTAL EN PORCENTAJE Y EN POSICIONES.....	11
4.2 ANÁLISIS MULTIDIMENSIONAL DE LA PÉRDIDA.....	13
4.3 RELACIÓN INB pc – IDH.....	17
4.4 RELACIÓN INB pc – pérdida.....	18
4.5 MEDICIÓN DE LA DESIGUALDAD EN INGRESOS.....	18
5. CONCLUSIONES.....	21
6. BIBLIOGRAFÍA.....	22
7. ANEXO.....	25

RESUMEN

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo publica en el año 2010 su Informe sobre Desarrollo Humano, el cual incluye, además del Índice de Desarrollo Humano (IDH), tres novedosas medidas de bienestar: el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad, el Índice de Desigualdad de Género, así como el Índice de Pobreza Multidimensional. En particular, el Índice de Desarrollo Humano Ajustado por la Desigualdad (también apodado como IDH personal), trata de subsanar deficiencias en la medición del desarrollo, generadas por la existencia de desigualdad en las dimensiones de salud, educación e ingresos. Este nuevo indicador generalmente es inferior al IDH, llegando a ser equivalente en el caso de ausencia de desigualdad. En años sucesivos el PNUD continúa ofreciendo los resultados de las mediciones de este nuevo índice, pero sin ahondar en su análisis. Cabe pensar que debido a que cada informe anual se ocupa de un tema concreto, no repitan la temática, y que quizás desde el conjunto académico se lleve a cabo una actualización del mismo; sin embargo, las publicaciones giran en torno a la investigación metodológica. Por tanto, el objetivo de este trabajo de fin de grado es ocupar ese nicho desde un punto de vista revisionista, utilizando los datos más recientes disponibles, es decir, los proporcionados en el Informe sobre Desarrollo Humano del año 2015.

Las principales conclusiones que se derivan de este estudio son las siguientes: en primer lugar, se cumple que unos ingresos per cápita altos están correlacionados positivamente con una pérdida baja; en segundo lugar, se encuentra correlación positiva entre un INB per cápita alto y un coeficiente de IDH alto; por último, se aprecia cómo las tres medidas de desigualdad según ingresos que aparecen en el último Informe sobre el Desarrollo Humano revelan resultados redundantes entre sí.

Palabras clave

Desigualdad multidimensional, desarrollo humano, PNUD, Índice de Desarrollo Humano ajustado.

ABSTRACT

The United Nations Development Programme published in 2010 its Human Development Report, which, in addition to the Human Development Index (HDI), includes three new measures of well-being: the Inequality-adjusted Human Development Index, the Gender Inequality Index and the Multidimensional Poverty Index. Particularly, the Human Development Index adjusted for inequality (also dubbed as a personal HDI), tries to correct deficiencies in measuring development, generated by the existence of inequality in the dimensions of health, education and income. This new indicator is generally lower than the HDI, becoming equivalent in the absence of inequality. In subsequent years, UNDP continue providing the results of measurements of this new index, but without delving into its analysis. Conceivably because each annual report deals with a specific topic, do not repeat the theme, and perhaps from the academic sector perform an update thereof; however, publications revolve around methodological research. Therefore, the objective of this work is to fill that niche from a revisionist point of view, using the most recent data available, that is, those provided in the Human Development Report 2015.

The main conclusions derived from this study are as follows: first, it is true that a high per capita income are positively correlated with a low loss; secondly, there is positive correlation between high per capita GNI coefficient and high HDI; finally, it is seen how the three measures of income inequality, as listed in the last Human Development Report, reveal redundant results together.

Key Words

Multidimensional inequality, human development, UNDP, adjusted human development index.

1. INTRODUCCIÓN

La preocupación institucional por valorar el grado de desarrollo mundial la pusieron de manifiesto el Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), con los informes evaluativos anuales que publican desde 1970 y 1990, respectivamente.

Este ensayo se centrará en los Informes sobre Desarrollo Humano elaborados por el PNUD, que en su última edición congrega información sobre 195 países/territorios clasificados en 6 regiones.

El aspecto más relevante que diferencia uno y otro es, sin duda, la inclusión de un nuevo indicador comparado que renueva la forma de calibrar el bienestar, hasta ahora medido por medio de la renta per cápita. Se trata del Índice de Desarrollo Humano (IDH), desarrollado por el equipo de trabajo coordinado por Mahbub ul Haq, que además del Producto Interior Bruto (PIB) per cápita, expresado en paridad de poder adquisitivo, considera variables del ámbito de la salud y la educación, reconociendo las múltiples dimensiones del desarrollo humano (Sutcliffe, 1993).

Por tanto, la irrupción de este nuevo índice complementario a la renta per cápita genera una nueva forma de clasificar países. A medida que el PNUD ha ido publicando informes, también ha tratado de incluir más territorios (120 en su primera edición), diferentes problemáticas y continuas correcciones en la metodología. Por consiguiente, esta original forma de evaluar el bienestar, entiende el desarrollo humano como deseable si conlleva una mejora en la calidad de vida, es decir, una ampliación de las oportunidades de los seres humanos (Sutcliffe, 1993). Aquí entra en juego el pensamiento y divulgación de Amartya K. Sen¹, a través de su enfoque de capacidades: *“el conjunto de capacidad de un individuo refleja la libertad de una persona para elegir entre posibles modelos de vida”* (Cortina y Pereira, 2009). Así, cambia la percepción economicista del desarrollo como incremento del PIB hacia una expansión de la capacidad humana para llevar una vida más libre y más digna (Sen, 1998), aumentando las posibilidades de elección de las personas.

Son muchas las críticas que ha recibido el IDH desde su aparición, siendo la más destacada su solapamiento con la renta per cápita –precisamente una de las tres dimensiones que componen el IDH–. Otros motivos de discrepancia han sido que, al igual que el PIB per cápita, no incluye bienes y servicios no comerciales, la huella ecológica, el empleo o las libertades políticas (Salas-Bourgoin, 2014), entre otras, aportando una visión diezmada respecto a la definición inicial de desarrollo humano. El primer informe del PNUD, publicado en 1990, lo especifica como el proceso por el que se amplían las oportunidades del individuo, entre las que se explicitan una vida prolongada y saludable, el acceso a la educación, un nivel de vida decente, la libertad política, la garantía de derechos humanos e incluso la posibilidad de ser creativo y productivo (PNUD, 1990). En este sentido ha habido diversas reacciones a las carencias que ofrece el IDH; el propio PNUD ha incorporado algunas rectificaciones en posteriores informes, además de, como mencionan Domínguez et al. (2010), ser varias las obras que van más allá y diseñan nuevos indicadores por género (Domínguez y Guijarro, 2009), teniendo en cuenta una dimensión adicional de democracia (Domínguez y Trueba, 2010) o considerando los aspectos medioambientales (Laso y Urrutia, 2001; Newmayer, 2001; Tarabussi y Palazzi, 2004). Igualmente, Hicks desarrolló en 1997 un IDH ajustado por la desigualdad (IDH-D) que incluyó un

¹ Filósofo y economista ganador del Premio Nobel de Economía en 1998 que contribuyó al desarrollo de la economía del bienestar.

coeficiente de desigualdad de Gini, que sin embargo no fue incorporado hasta el 2010 en los informes del PNUD (Domínguez et al., 2010) y que será punto clave en este ensayo.

El objetivo de este trabajo es aportar un análisis de los datos de desigualdad multidimensional recogidos en el último Informe sobre Desarrollo Humano publicado por el PNUD (2015). Para ello, en la siguiente sección se definen los principales conceptos y se revisa, paso a paso, la metodología utilizada por este organismo internacional para la construcción del IDH y del IDH-D. Más adelante se pasa a analizar en profundidad el concepto de pérdida total o pérdida del IDH, que no es más que la diferencia entre el valor del IDH y del IDH-D, una vez excluida la desigualdad multidimensional. Para ello se procede a estudiar los diferentes casos, tanto en términos de magnitud (expresada en porcentaje), como en cuanto a la diferencia de posiciones que ocupan los países antes y después de descontar la pérdida por desigualdad. A continuación, se aíslan las tres posibles vías responsables de la pérdida analizada –dimensiones de salud, educación e ingresos– y se realiza un estudio de todos los países y regiones disponibles para contrastar los resultados destacables. Tras este análisis se estudia la relación entre el INB per cápita y el IDH, con la intención de averiguar si se confirma la relación directa entre tener unos ingresos per cápita altos y un IDH también alto. Asimismo, se investigará si el INB per cápita está relacionado negativamente con la desigualdad, en términos de pérdida porcentual. Por último, se examinarán tres fórmulas diferentes para la medición de la desigualdad en ingresos, observando si su diferente metodología arroja resultados que se complementen o, por el contrario, se solapan.

2. FUENTES Y METODOLOGÍA

El desarrollo de este trabajo se valdrá principalmente de los Informes sobre Desarrollo Humano de los años 2010 a 2015, de donde se extraerán los datos para la generación de tablas, rankings, y demás formas de clasificación. Se seguirá la nomenclatura habitual, clasificando los países en cuatro categorías de desarrollo que se corresponden con los cuatro cuartiles de la distribución: muy alto, alto, medio y bajo; se considerarán 195 países integrados en seis regiones². Es importante tener en cuenta que para muchos de los países la información sobre algunos indicadores es incompleta, por lo que el estudio se basará en las aportaciones existentes en cada caso, desechando el resto.

2.1 DEFINICIONES

Las fórmulas necesarias para construir el conjunto de datos que encontramos en las tablas de IDH e IDH-D podemos definir las apoyándonos en el Informe sobre Desarrollo Humano del año 2014 (PNUD, 2014) de la siguiente forma: en primer lugar, el IDH es un índice agregado que cuantifica el rendimiento promedio de tres parámetros básicos del desarrollo humano: salud, educación y nivel de vida digno. En segundo lugar, el IDH-D es el resultado de descontarle al IDH la desigualdad de las dimensiones salud, educación y nivel de vida digno, promediadas geométricamente y, por último, la pérdida total, que se define como la diferencia -tanto unitaria como porcentual- entre el IDH y el IDH-D.

Para comprender mejor la disgregación del IDH, es relevante conocer las variables que forman parte de la composición de éste, como son la *esperanza de vida al nacer*,

² Ver Anexo 1.

que es el número de años esperados que un recién nacido vivirá según las tasas de mortalidad por edad, si estas no variasen a lo largo de su vida; la *media de años de escolaridad*, que se define como el número de años de educación promedio que reciben los mayores de 25 años; los *años de escolarización previstos*, considerados como el número de años de escolarización que se esperaría que un niño en edad adecuada de ir a la escuela recibiese si las tasas de matriculación siguieran constantes durante toda su vida y el *ingreso nacional bruto per cápita (INB per cápita)*, que es el ingreso agregado de una economía producido por la población nacional dentro o fuera de sus fronteras, al que se descuentan las rentas pagadas por el uso de factores de producción que posee el resto del mundo, entre la población a mitad de año.

Y mediante la esperanza de vida al nacer, la media de años de escolaridad, los años de escolarización previstos y el INB per cápita se calculan tres medidas de desigualdad de Atkinson –una por cada dimensión del IDH-: la *desigualdad en las tablas de vida*, que se trata de la desigualdad en la distribución de años de vida previstos sobre los años de vida estimados, recogida por el índice de desigualdad de Atkinson; la *desigualdad en educación*, definida como la desigualdad en la distribución en los años de escolarización respecto de la base de datos recogida por las encuestas de hogares, calculada mediante el índice de desigualdad de Atkinson; y la *desigualdad de ingresos*, que es la desigualdad en la distribución de los ingresos en cuanto a los datos de las encuestas de hogares, valorada por medio del índice de desigualdad de Atkinson.

Como componentes estadísticos principales que se utilizarán en el último paso del cálculo del IDH-D se encuentran el *índice de esperanza de vida ajustado por la desigualdad*, que es el ajuste por desigualdad en la distribución de la vida prevista; el *índice de educación ajustado por la desigualdad*, que es el ajuste por desigualdad en la distribución de los años de escolaridad recogidos en los datos de las encuestas de hogares; y el *índice de ingresos ajustado por la desigualdad*, que es el ajuste por desigualdad en la distribución del ingreso reunido en los datos de las encuestas de hogares.

Por último, se incluyen cuatro formulaciones complementarias definidas como el *coeficiente de desigualdad humana*, que es la desigualdad promediada de las tres dimensiones del desarrollo humano; *índice Palma*, que proporciona una relación entre la participación del 10 por ciento más rico de la población dividida entre la participación del 40 por ciento más pobre; el *coeficiente de Gini*, que mide en una escala de 0 a 1 la desviación de la distribución del ingreso entre individuos u hogares comparándola con una hipotética distribución perfectamente igualitaria que estaría representada por el valor 0; o la *ratio entre quintiles*, que mide la desigualdad en la distribución mediante la relación del cociente del ingreso medio del 20 por ciento más rico de la población con el del 20 por ciento más pobre.

3. DESARROLLO

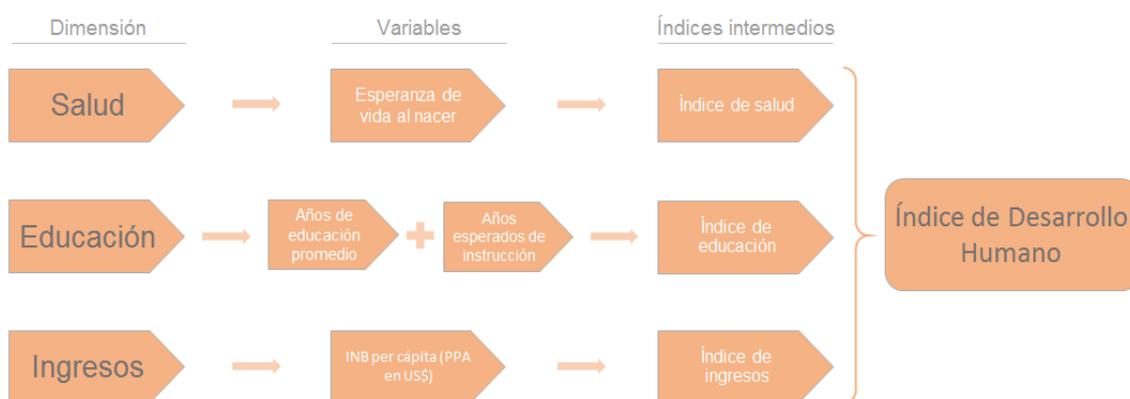
Para proceder a análisis posteriores, a continuación, se revisa la composición de los dos índices protagonistas en este estudio: el IDH y el IDH-D.

3.1 COMPOSICIÓN DEL IDH

El IDH se ha ido perfeccionando gradualmente desde su nacimiento en el año 1990. Según la última formulación disponible, este índice compuesto está integrado por tres

dimensiones básicas: disfrutar de una vida larga y saludable, el acceso a la educación y contar con nivel de vida digno. La primera se define a partir de la esperanza de vida al nacer, para la segunda se recurre a los años de educación promedio y a los años esperados de escolarización y, por último, la dimensión económica se concreta mediante el ingreso nacional bruto per cápita (PPA en US\$ 2011) (Ver Figura 1). Estas variables permiten obtener un índice intermedio normalizado en una escala de 0 a 1 para cada dimensión, los cuales se denominan índice de salud, índice de educación e índice de ingresos, correspondientemente. Respecto a la elaboración de estos subíndices, cabe destacar que los valores máximos utilizados para abordar la normalización de los mismos se encuentran entre los datos observados, salvo contados casos en los que por motivos estadísticos se han limitado por arriba³. Sin embargo, los mínimos, se corresponden con los ‘ceros naturales’ o mínimos de subsistencia, como por ejemplo 20 años para la esperanza de vida al nacer o 100\$ de ingreso nacional bruto per cápita (PPA en US\$ 2011).

Figura 1. Representación gráfica del proceso de cálculo del IDH.



Fuente: elaboración propia a partir de PNUD (2015).

Con estos valores se calcularán los subíndices normalizados para cada una de las tres dimensiones mediante la fórmula siguiente:

$$\text{Índice dimensión} = \frac{\text{Valor actual} - \text{Valor mínimo}}{\text{Valor máximo} - \text{Valor mínimo}}$$

Finalmente, el Índice de Desarrollo Humano se calcula mediante la media geométrica de las tres magnitudes:

$$\text{IDH} = \sqrt[3]{I_{\text{salud}} \cdot I_{\text{educación}} \cdot I_{\text{ingresos}}}$$

En base al resultado de este índice de bienestar multidimensional, se establecen cuatro grupos: países con un IDH bajo (inferior a 0,549), países que cuentan con un IDH medio (entre 0,550 y 0,699), países que poseen un IDH alto (entre 0,700 y 0,799) y, por último, países caracterizados por tener un IDH muy alto (superior a 0,800).

³ Es el caso de Australia, Dinamarca, Irlanda, Nueva Zelanda e Islandia, cuyos años esperados de escolarización se ven restringidos a 18 como valor máximo (número de años promedio para obtener un posgrado); o de Singapur, Liechtenstein, Qatar y Kuwait cuyo ingreso nacional bruto per cápita en PPA se ha limitado en 75000\$.

3.2 COMPOSICIÓN DEL IDH-D

Por otro lado, el IDH-D refleja las desigualdades en cada una de las tres dimensiones del desarrollo humano, descontándolas del valor promedio. En términos del Informe sobre Desarrollo Humano publicado en el año 2010, el IDH-D reflejaría el nivel real de desarrollo humano (considerando su desigualdad), mientras que el IDH puede considerarse como un índice de desarrollo humano “potencial” (o el nivel máximo del IDH-D) que podría lograrse si no hubiese desigualdad (PNUD, 2010a).

El IDH-D cuenta con ciertas peculiaridades que es importante considerar: la esperanza de vida se distribuye a través de intervalos de edad, mientras que los años de escolarización y los ingresos se distribuyen por individuos; por otro lado, la desigualdad en el nivel de vida digno se calcula a partir del consumo familiar per cápita o ingreso familiar disponible per cápita.

La construcción del índice se realiza en tres etapas. En primer lugar, se cuantifica la desigualdad en cada una de las tres dimensiones, de acuerdo a la siguiente ecuación:

$$A_x = 1 - \frac{\sqrt[n]{X_1 \cdots X_n}}{\bar{X}}$$

Debido a que el denominador está compuesto por una media geométrica –por lo que no admite valores iguales a cero–, se añade un año a todas las observaciones válidas. Los valores atípicos u *outliers* del ingreso per cápita –ingresos extremadamente altos, ingresos negativos o ingresos nulos– se abordan truncando el 0,5 del percentil superior de la distribución, con el fin de reducir la influencia de los ingresos extremadamente altos, y reemplazando los ingresos negativos o iguales a cero por el valor mínimo del 0,5 del percentil inferior de la distribución de ingresos positivos (PNUD, 2010b).

A continuación, en una segunda etapa, se obtienen los índices de las dimensiones una vez ajustados por la desigualdad, utilizando la siguiente expresión⁴:

$$I_x^* = (1 - A_x) \cdot I_x$$

Para finalizar, la última etapa consiste en aplicar una media geométrica a los tres índices que han sido ajustados previamente para obtener la expresión del IDH-D:

$$\text{IDH-D} = \sqrt[3]{I_{\text{salud}}^* \cdot I_{\text{educación}}^* \cdot I_{\text{ingresos}}^*} = \sqrt[3]{(1 - A_{\text{salud}})(1 - A_{\text{educación}})(1 - A_{\text{ingresos}})} \cdot \text{IDH}$$

Otra expresión frecuentemente mencionada en este ensayo será la pérdida expresada en porcentaje del IDH, la cual se obtiene por medio de la expresión:

$$\text{Pérdida} = 1 - \left[(1 - A_{\text{salud}})(1 - A_{\text{educación}})(1 - A_{\text{ingresos}}) \right]^{1/3}$$

⁴ La componente del ingreso se basa en el índice de ingresos sin transformación logarítmica, lo que permite que el IDH-D refleje el efecto completo de la desigualdad en los ingresos.

Adicionalmente, el informe sobre desarrollo humano del año 2014 incluye el coeficiente de desigualdad humana, que no es más que un promedio no ponderado de la medida de desigualdad de Atkinson de cada una de las tres dimensiones:

$$\text{Coeficiente de desigualdad humana} = \frac{A_{\text{salud}} \cdot A_{\text{educación}} \cdot A_{\text{ingresos}}}{3}$$

Debido a su constitución, si la magnitud de las tres dimensiones es similar, la diferencia entre este coeficiente y la pérdida será marginal. Si, por el contrario, alguna de ellas difiere notablemente, la pérdida tenderá a ser mayor que el coeficiente (PNUD, 2015).

4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

En esta sección se tratará de construir un análisis basado en los datos aportados por el PNUD en su último Informe sobre Desarrollo Humano en lo relativo al IDH-D (PNUD, 2015b). Aunque en este informe se publican todos los cálculos para los diferentes países, no se profundiza en su análisis debido a que, en esta ocasión, dedica su temática al trabajo como aspecto elemental en el proceso de ampliación de las capacidades humanas. Por eso, el objetivo fundamental de este apartado es ahondar en el análisis de la desigualdad multidimensional a través del IDH-D.

Una vez mostradas las peculiaridades que adquieren estos índices, vamos a echar un vistazo a los datos disponibles para plantear la situación general en la que se ubica este análisis. Como se puede observar en el informe del PNUD (2015c), se dispone de información relativa al IDH del año 2014 para un total de 188 países (49, 56, 39 y 44 países en los niveles muy alto, alto, medio y bajo de desarrollo, respectivamente) y para todas las regiones⁵. Con respecto al IDH-D (PNUD, 2015b), la muestra es más reducida, conteniendo datos para el 80,3 por ciento de los países, es decir, 151 observaciones (38, 39, 36 y 38 países en los niveles muy alto, alto, medio y bajo de desarrollo, respectivamente) y para todas las regiones. Por lo tanto, en posteriores análisis nos referiremos generalmente a aquellos para los que contamos con datos completos.

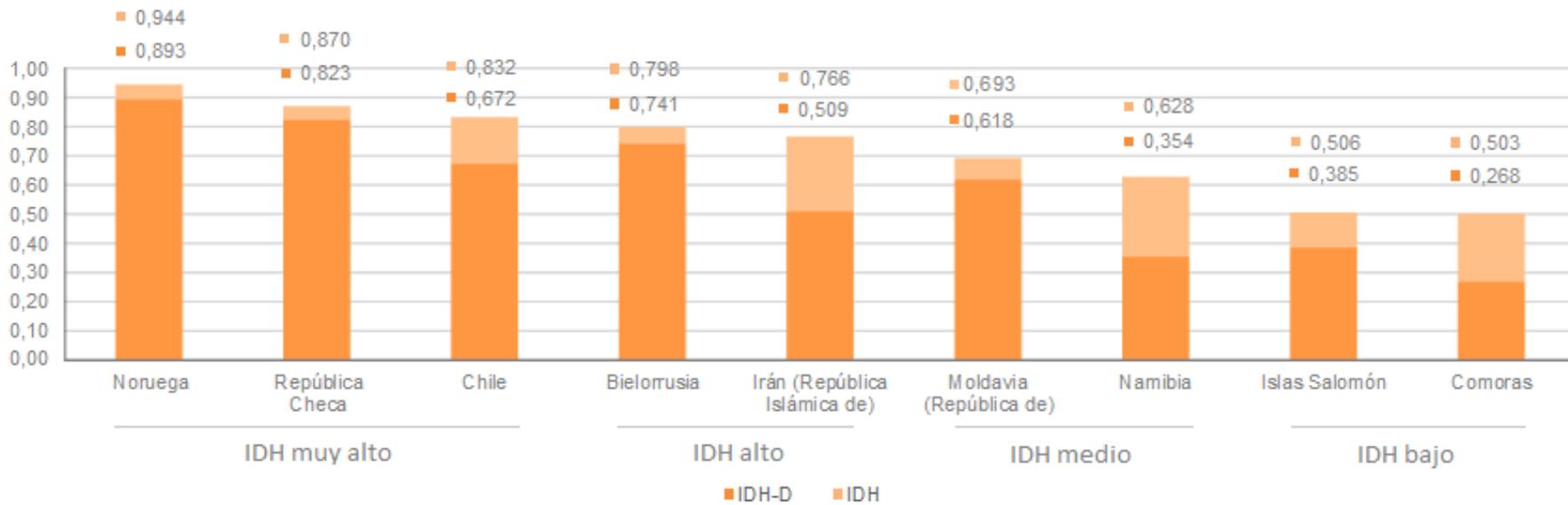
Con el fin de realizar un estudio completo sobre el IDH-D y la pérdida multidimensional, primeramente, se presentan los países que ocupan las posiciones más y menos ventajosas en cuanto a la pérdida total, tanto en porcentaje como en posiciones en el ranking. A continuación, se procede al análisis de la pérdida disgregada en cada una de sus tres dimensiones -salud, educación e ingresos-. Más adelante, motivado por la importancia de la dimensión ingresos en la literatura sobre el IDH, se estudian las relaciones entre los ingresos y el IDH y entre estos y la pérdida total, para, por último, realizar una comparación entre las tres medidas de desigualdad en los ingresos que presenta el PNUD en su último informe (2015b).

4.1 PÉRDIDA TOTAL EN PORCENTAJE Y EN POSICIONES

Para comenzar, se analiza la diferencia entre el IDH y el IDH-D de los países clasificados por grupos de desarrollo humano, expresada en términos porcentuales, es decir, la pérdida total.

⁵ A excepción del subapartado 'other countries and territories'.

Gráfico 1. Países con la mayor y menor diferencia en entre IDH e IDH-D, clasificados por grupos de IDH.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del PNUD (2015).

En el Gráfico 1, se han representado aquellos países que cuentan con los valores máximos y mínimos de cada grupo, en forma de columnas superpuestas respecto al valor máximo que puede alcanzar el IDH (eje Y). En naranja oscuro se representa el IDH-D y en naranja pálido queda representada la pérdida, generada por la diferencia de las dos columnas solapadas. Por tanto, Chile (19,3 por ciento) y Noruega y la República Checa (5,4 por ciento) son los países con mayor y menor pérdida dentro del grupo de países que cuentan con un IDH muy alto. Por su parte, Irán (33,6 por ciento) y Bielorrusia (7,1 por ciento) para el caso de IDH alto. Namibia (43,6 por ciento) y Moldavia (10,8 por ciento) en el tercer grupo y Comoras (46,7 por ciento) e Islas Salomón (23,8 por ciento) dentro de IDH muy bajo. En cuanto a la situación general, los Estados Europeos cuentan con los menores valores de pérdida multidimensional, contenidos en un intervalo que oscila entre el 5 y el 12 por ciento. Por el contrario, el África Subsahariana tiene los peores resultados, entre un 20 y un 46 por ciento.

Sin embargo, si se cuantifica la pérdida en términos del ranking, es decir, se comparan las posiciones que ocupan los países en la clasificación realizada de acuerdo al IDH, y a continuación considerando el IDH-D, vemos que Irán domina, cayendo 41 posiciones, seguido por Namibia (-25 puestos), Botsuana (-23 puestos), Estados Unidos y Brasil (-20 puestos). En el caso contrario, la mejora de posiciones la protagoniza la República de Moldavia (+20 puestos), sucedida por Kirguistán (+17 puestos), Palestina y Ucrania (+16 puestos). Cabe destacar la pérdida de posiciones experimentada por Estados Unidos, así como la escalada de la mayoría de los países del centro y norte europeo, estados postsoviéticos e islas del pacífico (PNUD, 2015c).

4.2 ANÁLISIS MULTIDIMENSIONAL DE LA PÉRDIDA

Como ya se ha mencionado anteriormente, para analizar la pérdida multidimensional es necesario identificar qué dimensión del desarrollo humano (salud, educación o ingresos) es la responsable de la pérdida de cada país. El recientemente incluido coeficiente de desigualdad humana se calcula como una medida promediada de la desigualdad en las dimensiones salud, educación e ingresos. Sin embargo, la pérdida total se calcula como una media geométrica. Por tanto, cuando las desigualdades de las tres dimensiones son muy dispares entre sí, la pérdida total tiende a ser mayor que el coeficiente de desigualdad humana. Como se ve en la tabla del Anexo 2, los países que ostentan una diferencia entre pérdida total y coeficiente de desigualdad humana serán aquellos en los que la desigualdad en alguna de sus dimensiones se dispara. Los más penalizados son los africanos como Namibia (4,3 por ciento), Sudáfrica (2,7 por ciento), Botsuana o Sierra Leona (1,7 por ciento). Dentro de aquellos con una diferencia mayor a un punto porcentual se encuentran algunos de Oriente Medio, como Irán (1,5 por ciento) o Afganistán (1,4 por ciento) y dos americanos como son Honduras (1,4 por ciento) y Estados Unidos (1,3 por ciento). Por otro lado, los países con mayor igualdad entre dimensiones son los Estados menos desarrollados de África y Asia y, en contraste, los más desarrollados de Europa, lo que hace que, por ejemplo, Ruanda y Finlandia se encuentren con el mismo valor. Por ello, se evidencia que esta sencilla fórmula sirve para construir una idea general, aunque la capacidad de extraer resultados basados en ella es limitada.

Sin embargo, si lo que se pretende es averiguar en qué medida afecta cada una de las tres dimensiones a la diferencia entre IDH e IDH-D hay que tener en cuenta que los datos utilizados en el análisis presente provienen del desglose del coeficiente de desigualdad humana por salud, educación e ingresos. Los resultados son prácticamente idénticos a los que serían obtenidos mediante el desglose de la pérdida,

pero no es posible realizarlo de esta segunda forma debido a que las publicaciones oficiales cuentan con datos redondeados.

Basándose en la tabla del Anexo 3 y, por ende, la Tabla 1, que muestra en color rojo los Estados con mayor pérdida por dimensión de desarrollo humano y en verde aquellos con menor pérdida en cada una de ellas, se ve cómo los mayores porcentajes de desigualdad se encuentran en la dimensión de ingresos, donde la brecha entre ricos y pobres se hace patente en países como Namibia, con un 68,3 por ciento, donde el 10 por ciento de los hogares más pobres concentra sólo el 1 por ciento de los ingresos y el último decil se lleva más del 50 por ciento de la riqueza (PNUD, 2016). Le siguen de cerca la mayoría de países del África Subsahariana y América Latina. Por el contrario, los países más igualitarios en ingresos rondan el 9 por ciento, y sorprende ver entre las cinco primeras posiciones a naciones como Afganistán (10,8 por ciento) y Etiopía (9,5 por ciento), que en el ranking por IDH ocupan posiciones tan rezagadas, si bien, se trata de igualdad por abajo. Entre los mayores porcentajes de desigualdad en educación se sitúan casi la totalidad de países del África Subsahariana, América Central y el cinturón comprendido entre Oriente Medio y Asia del sur. Sierra Leona (49,6 por ciento) encabeza el ranking, mientras que los países de la OCDE se encuentran dentro de los más igualitarios; como caso atípico está Uzbekistán (1,4 por ciento), que ocupa la primera posición en igualdad en educación pese a que, en la práctica, el acceso a la educación primaria no es íntegramente gratuita aun estando reconocido por ley y que el trabajo infantil, en la recogida de algodón especialmente, sigue vigente (Tomasevski 2006; Internacional de la educación 2014). En cuanto a desigualdad en salud, se trata de la muestra más completa de las tres dimensiones, sólo quedando excluido Palau. Al igual que en las otras dos dimensiones, domina el África Subsahariana (Sierra Leona con 51,2 por ciento) acompañada por los Estados postsoviéticos y Asia del Sur. Por otro lado, los territorios más igualitarios en salud son los miembros de la OCDE y Asia Oriental y del Pacífico.

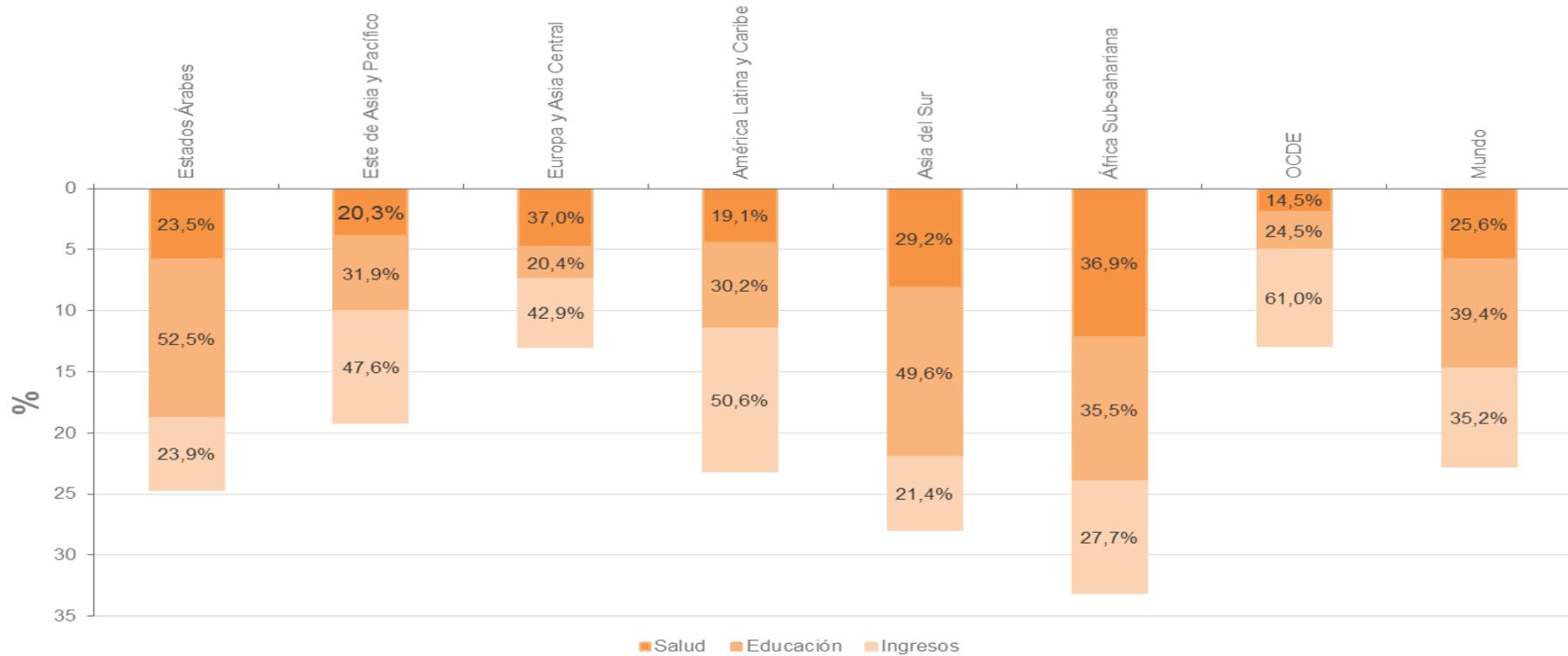
Como se ve en el Gráfico 2, el África Subsahariana (33,1 por ciento) encabeza la desigualdad media por regiones, y Europa y Asia Central (12,9 por ciento) ocupan los puestos más favorables, mientras que la media mundial se ubica en el 22,7 por ciento. Parece lógico que el África Subsahariana lidere todas las clasificaciones de pérdidas en lo que a desigualdad se refiere. La incidencia del IDH/SIDA junto con la tuberculosis, el paludismo, las diarreas, la falta de acceso a agua potable, la malnutrición y la inestabilidad política (guerras) han favorecido desde hace décadas esta situación. Hay estimaciones que concluyen que en los países del África Subsahariana el VIH ha reducido cada año un 12 por ciento el producto nacional bruto. A su vez, existen evaluaciones para el caso de la malaria, la cual supone una reducción del 1 por ciento en el crecimiento económico (Grande, 2012). En una sociedad con mortalidad infantil alta, bajos ingresos medios y corta esperanza de vida, el sustento básico será prioritario a la educación, por lo que el grado de relación entre las tres dimensiones es muy alto, representando cada una un tercio del total aproximadamente. Para los Estados Árabes (24,7 por ciento), a pesar de la información incompleta, queda patente, al igual que en el sur de Asia (27,9 por ciento), que la igualdad en educación es su punto débil; constituye la mitad de la pérdida total. En cuanto a ingresos, supone el mayor problema para el conjunto de socios de la OCDE, representando hasta un 61 por ciento de las desigualdades, reconocidos por su buen nivel de educación y calidad de vida. También lo es para América Latina, Caribe, Este de Asia y el Pacífico, que sufren una situación de privación conjunta, es decir, la cuantía de desigualdad en salud y educación coincide con la desigualdad en ingresos (PNUD, 2010c). Tomando una visión global de todas las regiones, las tres dimensiones se encuentran relativamente parejas, aunque la más reforzada es la salud.

Tabla 1. Países con las mayores y menores pérdidas en porcentaje por cada una de las tres dimensiones del IDH.

Salud			Educación			Ingresos		
Ranking	País	%	Ranking	País	%	Ranking	País	%
181	Sierra Leona	51,2	181	Sierra Leona	49,6	126	Namibia	68,3
176	Rep. Dem. Congo	49,9	182	Guinea	48,3	116	Sudáfrica	57,3
149	Angola	46,2	160	Yemen	48,1	159	Comoros	56,0
185	Chad	46,1	133, 159	Timor-Leste, Comoros	47,6	106	Botsuana	55,5
187	Rep. Centroafricana	45,7	168	Yibuti	47,0	187	Rep. Centroafricana	49,2
1, 27	Noruega, Italia	3,4	1, 50	Noruega, Rusia	2,3	24, 50, 171	Finlandia, Bielorrusia, Afganistán	10,8
19	Luxemburgo	3,3	24	Finlandia	2,1	1	Noruega	10,2
20	Japón	3,2	2	Australia	1,9	174	Etiopía	9,5
14	Suecia	3,1	35	Eslovaquia	1,5	81	Ucrania	9,2
11, 12, 16	Singapur, Hong Kong, Islandia	2,8	28, 114	República Checa, Uzbekistán	1,4	78	Azerbaiján	8,9

Fuente: elaboración propia a partir de datos del PNUD (2015c).

Gráfico 2. Descomposición de la pérdida en porcentaje por dimensiones y regiones.



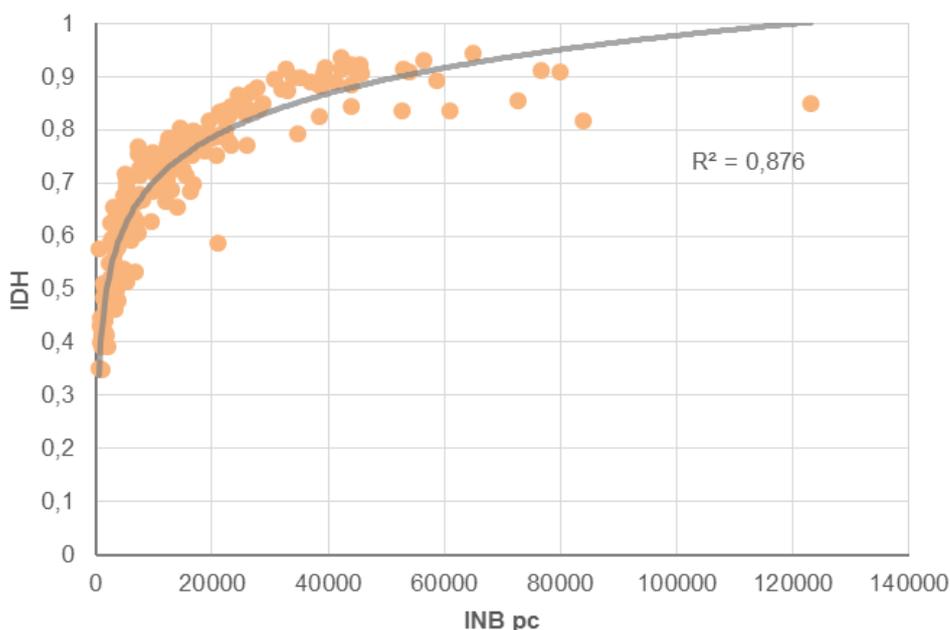
Fuente: elaboración propia a partir de datos del PNUD (2015c).

4.3 RELACIÓN ENTRE EL INB PER CÁPITA Y EL IDH

Para contrastar la hipótesis planteada al comienzo de este ensayo, es decir, si un INB per cápita alto está relacionado con un IDH alto, este apartado se valdrá de los datos proporcionados por el PNUD (2015c), dentro de los cuales se proporciona la diferencia en posiciones entre la clasificación por INB per cápita e IDH. Como es de esperar, la proximidad entre las dos generará valores cercanos a cero y la discrepancia tendrá distinto significado según el signo; aquellos países con un saldo de posiciones negativo denotarán una descompensación en las dimensiones de salud y de educación respecto a los ingresos. Sin embargo, aquellos con signo positivo gozarán de una salud y una educación, o al menos una de ellas, mejor considerada respecto a la otra dimensión. Entre los países con saldo positivo destacan Cuba (+47), Georgia (+40) y Tonga (+32). Por el otro lado, Guinea Ecuatorial (-84), Kuwait (-46), Iraq (-44), Gabón (-42), y Botsuana (-41) encabezan la pérdida de posiciones, como se puede apreciar en la tabla número 1 del PNUD (2015). Como observación relevante, los países próximos al Golfo Pérsico⁶ son penalizados visiblemente por las dimensiones de salud y de educación, con una disminución media de 28,5 posiciones.

Referido al Gráfico 3, se puede observar que hay una correlación positiva entre INB per cápita e IDH. Aquellos países con un ingreso per cápita bajo ocupan las peores posiciones en cuanto a IDH, pero a medida que va creciendo el primero, también lo hace el segundo, aunque no de forma lineal.

Gráfico 3. Correlación entre el INB per cápita e IDH.



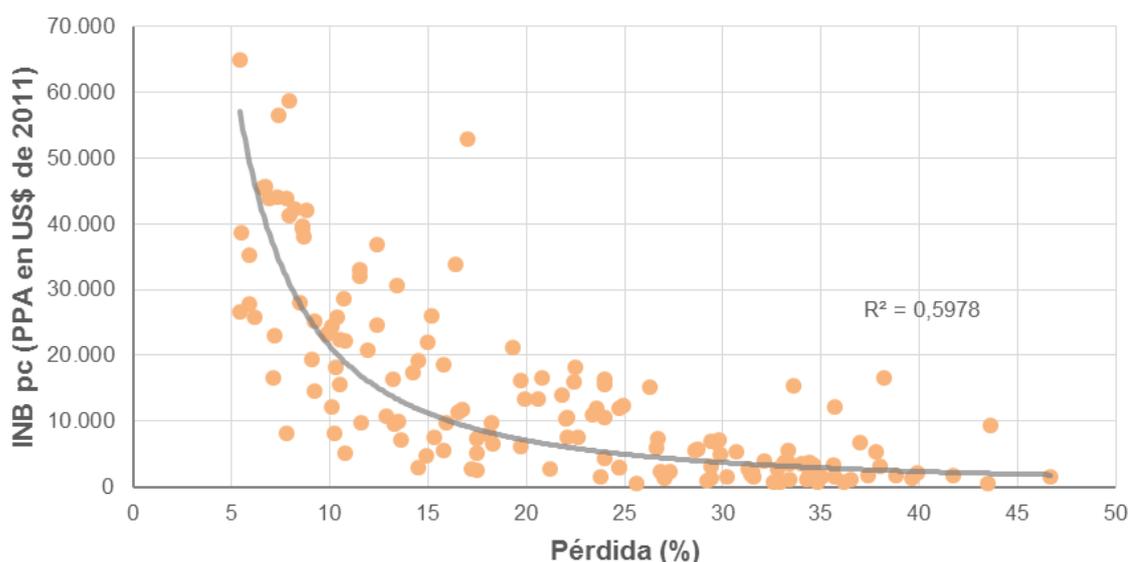
Fuente: elaboración propia a partir de datos del PNUD (2015).

⁶ Iraq, Kuwait, Emiratos Árabes, Arabia Saudí, Omán, Bahreín, Qatar, Brunei y Yemen. Se excluye Irán para no distorsionar ya que es el único que cuenta de saldo positivo en diferencia en posiciones (+4).

4.4 RELACIÓN ENTRE EL INB PER CÁPITA Y LA PÉRDIDA

Siguiendo con el INB per cápita, estudiaremos si se cumple que un país con INB per cápita alto⁷ es menos desigual, entendiendo la desigualdad como el factor medido por la pérdida expresada en porcentaje⁸. Aunque el coeficiente de correlación no sea muy alto, especialmente debido a la dispersión entre las observaciones de la parte media y alta de la distribución de pérdida en porcentaje, se presumen varios resultados; como se ve en el Gráfico 4, todos los países con un ingreso per cápita mayor a 18500\$⁹, que suponen el 27,8 por ciento de la muestra, tienen un porcentaje de pérdida inferior al 20 por ciento. Sin embargo, aquellos por debajo de esta cifra se distribuyen a lo largo de todo el rango de porcentaje de pérdidas, desde la mínima, representada por Bielorrusia (7,1 por ciento) hasta la máxima de la muestra, representada por Comoras (46,7 por ciento).

Gráfico 4. Correlación entre el INB per cápita y Pérdida en porcentaje.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del PNUD (2015).

4.5 MEDICIÓN DE LA DESIGUALDAD EN INGRESOS

Para estudiar la desigualdad en cuanto a ingresos de la muestra¹⁰ que aparece en el informe del PNUD (2015b) se presentan tres fórmulas diferentes para cuantificar la desigualdad en la distribución de los ingresos: el coeficiente de Gini, el Índice de Palma y la proporción entre quintiles. El coeficiente de Gini es el método de medición más asentado, si bien muchos autores comienzan a abogar por nuevas metodologías menos obsoletas, como el propio Gabriel Palma, que declaró: *“el Gini es útil, pero estadísticamente limitado y poco transparente. Establece una cifra que intenta capturar la desigualdad de una sociedad en su conjunto, pero es muy poco informativo*

⁷ El Banco Mundial clasifica en 2015 los países de ingresos altos como >12476\$, medios-bajos entre 1026\$ -4035\$ y bajos como <1025\$, que llevados a cifras de 2011 según el deflactor del IPC suponen 11,774.47\$ y 967.36\$-3808.11\$ respectivamente (Banco Mundial, 2015; Areppim, 2015).

⁸ Se ha restringido la muestra a 151 países debido a que no se cuenta con el dato de IDH-D para todos ellos.

⁹ Ver PNUD (2015c).

¹⁰ La muestra se compone de 142 países.

sobre lo que ocurre dentro de esa sociedad", se trata de una fórmula arraigada con un resultado muy intuitivo. Su sintética cifra inicialmente valora de 0 a 1 (aunque en este caso se presenta de 0 a 100) el grado de desviación de los ingresos respecto a una hipotética distribución perfectamente igualitaria. Los datos referidos a la última observación disponible en el periodo 2005-2013 reflejan que Seychelles (65,8) y Sudáfrica (65) son abanderadas en desigualdad, aunque por lo general, África subsahariana y América Latina y Caribe son las regiones que ocupan las posiciones menos envidiadas. En contraste, algunos Estados de Oriente Próximo y, sobre todo, países europeos como Ucrania (24,8) o Eslovenia (24,9) se llevan la palma. Como rareza se encuentra, al igual que en otras mediciones, Estados Unidos (41,1) con un valor que no concuerda con los asignados a sus semejantes en cuanto a IDH.

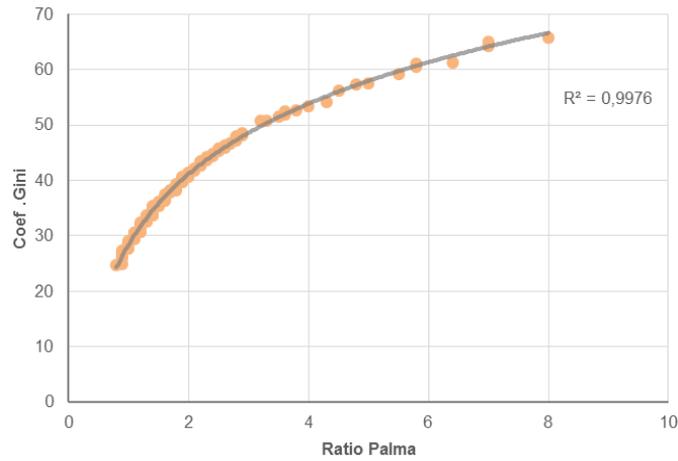
Tal y como se ha mencionado antes, la ratio de Palma fue desarrollada en 2011 como alternativa al Índice de Gini, ya que perfeccionaba la falta de sensibilidad en los valores extremos (Milanovic, 2015). Teniendo en cuenta que estamos hablando de ingresos, este concede mayor importancia a las clases medias, dejando infrarrepresentados los extremos. Por ello, esta ratio relaciona el ingreso del 10 por ciento más rico con el del 40 por ciento de los individuos más pobres, es decir, compara el último decil con los cuatro primeros. Los cinco deciles restantes corresponden a las rentas medias, ya que empíricamente se demuestra que existe una regularidad a lo largo del tiempo y para la mayoría de países por las que estas abarcan aproximadamente el 50 por ciento de la renta total (Palma, 2011). Por ello, el problema distributivo se centra en el reparto del 50 por ciento restante¹¹. Según esta original forma de medir la desigualdad, en el informe del PNUD (2015b) se presenta la cifra del último año observable disponible dentro del intervalo 2005 a 2013 para cada país, donde se puede apreciar cómo, al igual que en la lista según Gini, todos los países ocupan prácticamente la misma posición en las clasificaciones tanto por Palma como por el segundo (excepto China, 22 posiciones por delante en Palma). La variación para todos ellos se registra en un máximo de 6 puestos. Países como Sudáfrica, Comoras y Micronesia lideran en desigualdad, donde el 10 por ciento de la población con más ingresos concentra respectivamente 8, 7 y 7 veces más riqueza que el 40 por ciento más pobre. Por lo general, las zonas cuya ratio es mayor a 3 son el Caribe y África. Europa se sitúa entre 1,5 y el valor mínimo de la distribución, Eslovenia (0,8). Los únicos territorios por debajo de 1, es decir, en los que el 10 por ciento más rico concentra menos ingresos que el 40 por ciento más pobre, son Islandia y nueve representantes del noreste europeo. Lamentablemente, no se dispone de datos para la mayoría de los Estados del Golfo Pérsico, cuyas mediciones se esperaban interesantes en la comparación.

La relación entre quintiles, o ratio 20-20 mide la desigualdad en la distribución mediante el cociente del ingreso medio del 20 por ciento más rico entre el del 20 por ciento más pobre. Atendiendo a los datos¹², Micronesia encabeza la lista, donde el quintil superior tiene una proporción de ingresos 40,2 veces mayor que el inferior y la cierra Ucrania (3,4), como el país con la proporción más igualitaria. En una clasificación donde el quintil superior de los países que ocupan las posiciones más ventajosas respecto a IDH acumulan por lo general 5 veces más renta que el inferior, regiones como Europa, Asia del Sur, Este y Pacífico son las más igualitarias, y entre las más desiguales se encuentran parte del África Subsahariana y Latinoamérica/Caribe.

¹¹ Según (Krozer, 2015), la composición de la parte superior de la ratio Palma debería distribuirse en ventiles y comparar los cuatro primeros deciles con el 5 por ciento de la población con más ingresos.

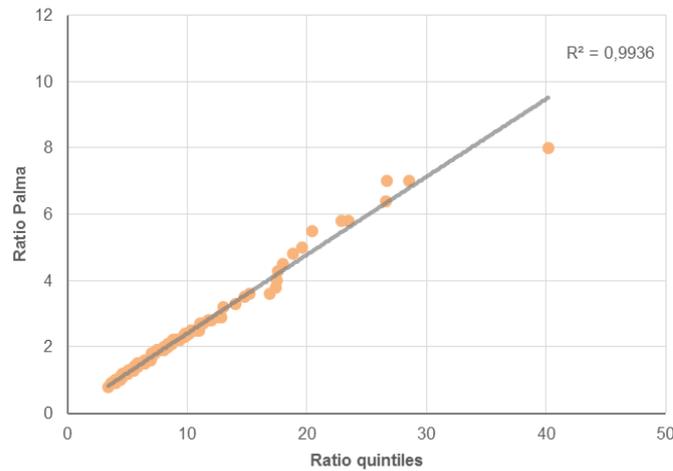
¹² Referidos a la observación más reciente para cada país, dentro del periodo 2005-2013.

Gráfico 5. Correlación entre el coeficiente de Gini y la ratio Palma.



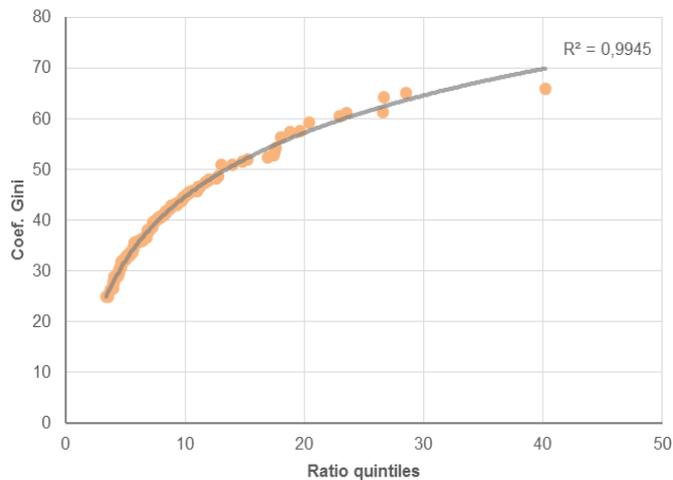
Fuente: elaboración propia a partir de datos del PNUD (2015b).

Gráfico 6. Correlación entre la ratio Palma y la ratio entre quintiles.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del PNUD (2015b).

Gráfico 7. Correlación entre el coeficiente de Gini y la ratio entre quintiles.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del PNUD (2015b)

Se hace patente que, bajo las tres metodologías diferentes, el coeficiente de Gini, la ratio Palma y la ratio entre quintiles, las posiciones más y menos ventajosas las ocupan los mismos países, es decir, aun cambiando el método de medición de la desigualdad en los ingresos, las clasificaciones son prácticamente paralelas. Como se puede apreciar en los Gráficos 5, 6 y 7 de la página siguiente, las tres mediciones de desigualdad presentadas en el informe de 2015 se ajustan casi perfectamente entre ellas, lo que quiere decir que no se ha conseguido justificar bien la falta de transparencia del coeficiente de Gini que se pretendía evidenciar con la ratio Palma y la ratio entre quintiles. Otro inconveniente de las tres reglas utilizadas es que reflejan la desigualdad de forma plana, es decir, no explicitan totalmente a qué parte de la distribución se debe, aunque se complementan y entre las tres se puede dar una versión de los resultados más completa.

5. CONCLUSIONES

Es de destacar la labor de recopilación, síntesis y análisis llevada a cabo por el PNUD, aunque más importante es remarcar la transcendencia de tener datos todo lo completos que sea posible para ayudar a la función investigadora y divulgadora. Como ya se señaló el PNUD en su informe del año 2010, la tendencia en los Informes sobre Desarrollo Humano va en clara mejoría (véase la ampliación de los registros de los índices de palma, Gini y quintiles). Sin embargo, todavía hay territorios para los que las mediciones son inexistentes, aunque revistan gran interés, como por ejemplo China, Hong Kong o algunos Estados del Golfo Pérsico; la idiosincrasia de algunos países (dictaduras, secretismo, dificultades en el trabajo de campo, guerras, etc.) hace que lógicamente, sea una tarea muy laboriosa en unos casos, imposible en otros.

Teniendo en cuenta las posibles carencias de observaciones, este trabajo ha querido analizar en profundidad el último informe sobre un índice de referencia mundial, el IDH, y en especial la parte correspondiente al IDH-D, lo que ha llevado a la búsqueda de varias respuestas.

En primer lugar, se ofrece una visión sintetizada de los datos. Los países que aun habiendo descontado la influencia de la desigualdad tienen los coeficientes más altos de IDH-D siguen siendo los europeos y los más bajos, los subsaharianos. Los que más posiciones ganan descontando la desigualdad multidimensional son algunos Estados de Europa del Este y los postsoviéticos; los que más pierden son América Latina y algunos casos aislados como Irán, Estados Unidos o Corea del Sur. En cuanto a dimensiones, la desigualdad en salud es el objetivo principal a tener en cuenta en el África subsahariana; en ingresos lo es para los países integrantes de la OCDE; y la desigualdad en educación en los Estados Árabes, Asia del sur y en promedio, a nivel mundial. Como caso destacado se encuentra Estados Unidos: en todas las relaciones analizadas se comporta como *outlier* respecto a los países de su entorno. El país norteamericano está muy penalizado por la desigualdad, que le genera una pérdida que dobla a las de países análogos, debida casi en su totalidad a la dimensión de ingresos, ya que en desigualdad en esperanza de vida y educación ostenta unas de las mejores cifras de toda la muestra.

En segundo lugar, se puede concluir que sí se cumple que unos ingresos per cápita altos están correlacionados de forma positiva con una pérdida baja (expresada en porcentaje). Según el Gráfico 4, se demuestra una relación negativa entre las dos variables, aunque con matices. Si bien los territorios con INB per cápita igual o superior a 18500\$ per cápita (PPA en US\$ de 2011) cuentan con valores pequeños de pérdida, como revela la línea de tendencia de tipo potencial, contrariamente no

podemos concluir que países con renta per cápita baja o media-baja sean más desiguales, puesto que por debajo de los 3808,11\$ per cápita (PPA en US\$ de 2011) encontramos todo el abanico de valores. Por ello, no se puede confirmar la hipótesis contraria.

Por otro lado, también se ha querido contrastar si un INB per cápita alto está relacionado con un coeficiente de IDH alto. En el Gráfico 3 se observa que hay una correlación positiva entre las dos variables, siendo especialmente notable que, para países con IDH bajo y muy bajo, pequeños cambios en el ingreso generan escaladas en el ranking de desarrollo humano más que proporcionales. Por su parte, esta relación sigue siendo positiva para países con un índice alto o muy alto, pero de menor intensidad, es decir, para éstos el efecto de un gran aumento en el ingreso genera una mejora moderada en el ranking.

Para finalizar, se examina la distribución de los ingresos. Una vez analizadas las tres fórmulas para la medición de la desigualdad en ingresos, -el coeficiente de Gini, la ratio Palma y la ratio entre quintiles- los resultados obtenidos muestran que hay un ajuste casi perfecto entre ellas, es decir, que independientemente del método de medición elegido, las posiciones de los países en las clasificaciones se mantienen prácticamente constantes¹³. Por lo tanto, se puede afirmar que la inclusión de la ratio Palma y la ratio entre quintiles como métodos complementarios al coeficiente de Gini no es de gran relevancia, al menos, en base a los datos del informe publicado por el PNUD en 2015. Una observación de la evolución de estos tres indicadores podría determinar la validez de las políticas sobre desigualdad de ingresos llevadas a cabo en los distintos territorios, pero desgraciadamente los informes de años previos a 2015 no ofrecen suficientes cifras como para componer tasas de crecimiento interanuales que revelen tendencias. Se deberá, por tanto, llevar a cabo una revisión metodológica para que los resultados arrojados sean más concluyentes en el futuro.

6. BIBLIOGRAFÍA

Areppim, 2015: US dollars after deflating with the Consumer Price Index (CPI). [En línea] [Consulta: 30 agosto 2016]. Disponible en http://stats.areppim.com/calc/calc_usdlrxdeflxcpi.php

Banco Mundial, 2015: World Bank Country and Lending Groups – World Bank Data Help Desk. [En línea]. [Consulta: 20 agosto 2016]. Disponible en https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/906519#High_income

Cortina, A., Pereira, G., 2009: *Pobreza y libertad: erradicar la pobreza desde el enfoque de las capacidades de Amartya Sen*. Tecnos D.L, Madrid. ISBN: 978-84-309-4830-7.

Domínguez, R., Guijarro, M., 2009: Gender Inequality and Economic Growth in Spain. An Exploratory Analysis. *Review of Regional Studies*, N° 39.

Domínguez, R., Guijarro, M., Trueba, C., 2010: *El IDH y el PIB per cápita: vidas paralelas en América Latina y el Caribe*, pp. 5-6.

¹³ Clasificaciones completas en Anexo 3.

Domínguez, R., Trueba, C., 2010: Medir mejor para un desarrollo sostenible. La dimensión democrática ausente en el IDH. *Congreso Internacional 1810-2010: 200 años de Iberoamérica - XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles*, pp. 2812-2814.

Grande, M., 2012: La Cooperación Internacional para el Desarrollo con África Subsahariana. *Salud y derechos sexuales y reproductivos en la cooperación para el desarrollo*. Jaén: Víctor Luis Gutiérrez. ISBN 978-84-8439-669-7, pp. 261-265.

Internacional de la educación, 2014: *Uzbekistán: La campaña del algodón esclaviza a docentes y estudiantes*. [En línea]. [Consulta: 10 agosto 2016]. Disponible en www.ei-ie.org/spa/news/news_details/3252

Krozer, A., 2015: *The inequality we want. How much is too much?* WIDER Working Paper 2015/015. United Nations University World Institute for Development Economics Research. Febrero 2015, pp. 9-18. ISSN 1798-7237. Disponible en <https://www.wider.unu.edu/sites/default/files/wp2015-015.pdf>

Milanovic, B., 2015. Why I am still not excited by the Palma index. *Globalinequality* [en línea]. [Consulta: 12 septiembre 2016]. Disponible en: <http://glineq.blogspot.com.es/2015/06/why-i-am-still-not-excited-by-palma.html>

Palma, J. G., 2011: Homogeneous middles vs. heterogeneous tails, and the end of the 'Inverted U': the share of the rich is what it's all about. *Cambridge Working Papers in Economics*, 1111. Enero 2011. Disponible en www.econ.cam.ac.uk/dae/repec/cam/pdf/cwpe1111.pdf

PNUD, 1990: *Desarrollo Humano: Informe 1990*. Mayo 1990, pp. 31-35.

PNUD, 2010a: *La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al desarrollo humano*. Informe sobre Desarrollo Humano 2010, pp. 96-99.

PNUD, 2010b: *La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al desarrollo humano*. Informe sobre Desarrollo Humano 2010. Nota técnica 2, pp. 238-239.

PNUD, 2010c: *La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al desarrollo humano*. Informe sobre Desarrollo Humano 2010, p. 82.

PNUD, 2014: *Sostener el Progreso Humano: Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*. Informe sobre Desarrollo Humano 2014, pp. 179 y 187.

PNUD, 2015a: *Trabajo al servicio del desarrollo humano*. Informe sobre Desarrollo Humano 2015. Nota técnica 2, pp. 4-5.

PNUD, 2015b: *Trabajo al servicio del desarrollo humano*. Informe sobre Desarrollo Humano 2015. Tabla 3: Índice de desarrollo humano ajustado por la desigualdad, pp. 218-221.

PNUD, 2015c: *Trabajo al servicio del desarrollo humano*. Informe sobre Desarrollo Humano 2015. Tabla 1: Índice de desarrollo humano, pp. 210-213.

PNUD, 2015d: *Trabajo al servicio del desarrollo humano*. Informe sobre Desarrollo Humano 2015. Regiones, p. 272.

PNUD, 2016: *Entender la pobreza y la desigualdad en Namibia*. [En línea]. [Consulta: 20 agosto 2016]. Disponible en http://www.undp.org/content/undp/es/home/ourwork/povertyreduction/projects_and_initiatives/projects_namibia.html

Salas-Bourgoin, M. A., 2014: Una propuesta para la modificación del Índice de Desarrollo Humano. *Revista CEPAL 112. Abril 2014*, pp.31-34.

Sen, A. K., 1998: Capital humano y capacidad humana. *Revista Cuadernos de Economía*, v. XVII, n. 29. Bogotá, pp. 67-72.

Sutcliffe, B., 1993: Desarrollo humano: una valoración crítica del concepto y del índice. *Cuaderno de trabajo HEGOA, número 11. Junio 1993*. ISSN 1130-9962, p. 15.

Tomasevski, K., 2006: Dulces palabras, amargos hechos: el panorama global de la educación en un mundo globalizado. *X Congreso Nacional de Educación Comparada. San Sebastián, junio 2006*. pp. 32-33.

7. ANEXOS

Anexo 1. Regiones del PNUD.

Estados Árabes (20 países o territorios)
Argelia, Bahrein, Djibouti, Egipto, Iraq, Jordani, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Estado de Palestina, Omán, Qatar, Arabia Saudí, Somalia, Sudán, República Árabe Siria, Túnez, Emiratos Árabes, Yemen.
Asia Oriental y Pacífico (24 países)
Camboya, China, Fiji Indonesia, Kiribati, República Democrática Popular de Lao, Malasia, Islas Marshall, Estados Federados de Micronesia, Mongolia, Myanmar, Nauru, Palau, Papúa Nueva Guinea, Filipinas, Samoa, Islas Salomón, Tailandia, Timor-Leste, Tonga, Tuvalu, Vanuatu, Vietnam.
Europa y Asia Central (17 países)
Albania, Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Bosnia Herzegovina, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, República de Moldavia, Montenegro, Serbia, Tayikistán, Turkmenistán, Turquía, Ucrania, Uzbekistán.
América Latina y Caribe (33 países)
Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Suriname, Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela (República Bolivariana de).
Asia Meridional (9 países)
Afganistán, Bangladesh, Bhután, India, Irán (República Islámica del), Maldivas, Nepal, Pakistán, Sri Lanka.
África Subsahariana (46 países)
Angola, Benin, Botsuana, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camerún, Chad, Comoras, Congo, Côte d'Ivoire, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Eritrea, Etiopía, Kenya, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauricio, Mauritania, Mozambique, Namibia, Níger, Nigeria, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Rwanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Sudáfrica, Sudán del Sur, Swazilandia, Togo, Uganda, Zambia, Zimbabue.

Fuente: elaboración propia a partir de datos del PNUD (2015d).

Anexo 2. Diferencia entre la pérdida y el coeficiente de desigualdad humana (a) por países, ordenados de mayor a menor.

		IDH	IDH-D	Coeficiente de desigualdad humana (a)		
		Valor	Valor	Pérdida	Valor	Valor
Clasificación según IDH		2014	2014	%	2014	%
126	Namibia	0,628	0,354	43,6	39,3	4,3
116	Sudáfrica	0,666	0,428	35,7	33	2,7
106	Botsuana	0,698	0,431	38,2	36,5	1,7
181	Sierra Leone	0,413	0,241	41,7	40	1,7
69	Irán (República islámica de)	0,766	0,509	33,6	32,1	1,5
131	Honduras	0,606	0,412	32,1	30,7	1,4
137	Kiribati	0,59	0,405	31,5	30,1	1,4
171	Afganistán	0,465	0,319	31,4	30	1,4
174	Etiopía	0,442	0,312	29,4	28	1,4
8	Estados Unidos	0,915	0,76	17	15,7	1,3
133	Timor-Leste	0,595	0,412	30,7	29,4	1,3
147	Pakistán	0,538	0,377	29,9	28,6	1,3
182	Guinea	0,411	0,261	36,5	35,2	1,3
179	Malí	0,419	0,27	35,7	34,5	1,2
108	Egipto	0,69	0,524	24	22,8	1,2
126	Marruecos	0,628	0,441	29,7	28,5	1,2
42	Chile	0,832	0,672	19,3	18,2	1,1
184	Burundi	0,4	0,269	32,6	31,5	1,1
104	Maldivas	0,706	0,531	24,9	23,8	1,1
160	Yemen	0,498	0,329	34	33	1
176	Congo (República democrática del)	0,433	0,276	36,2	35,3	0,9
101	Belice	0,715	0,553	22,6	21,7	0,9
130	India	0,609	0,435	28,6	27,7	0,9
132	Bhután	0,605	0,425	29,8	28,9	0,9
145	Nepal	0,548	0,401	26,8	25,9	0,9
168	Djibouti	0,47	0,308	34,6	33,7	0,9
60	Panamá	0,78	0,604	22,5	21,7	0,8
188	Níger	0,348	0,246	29,2	28,4	0,8
69	Costa Rica	0,766	0,613	19,9	19,1	0,8
93	Tailandia	0,726	0,576	20,6	19,9	0,7
159	Comoras	0,503	0,268	46,7	46	0,7
161	Lesotho	0,497	0,32	35,6	34,9	0,7
75	Brasil	0,755	0,557	26,3	25,6	0,7
103	Surinam	0,714	0,543	24	23,3	0,7
177	Liberia	0,43	0,28	34,8	34,1	0,7
67	Líbano	0,769	0,609	20,8	20,2	0,6
96	Túnez	0,721	0,562	22	21,4	0,6
99	Jamaica	0,719	0,593	17,5	16,9	0,6
74	México	0,756	0,587	22,4	21,8	0,6
81	Macedonia (República de)	0,747	0,622	16,7	16,1	0,6
97	Colombia	0,72	0,542	24,7	24,1	0,6
163	Haití	0,483	0,296	38,8	38,2	0,6
18	Israel	0,894	0,775	13,4	12,9	0,5
26	España	0,876	0,775	11,5	11	0,5
40	Argentina	0,836	0,711	15	14,5	0,5
114	Uzbekistán	0,675	0,569	15,8	15,3	0,5

Continuación Anexo 2.

		IDH	IDH-D	Coeficiente de desigualdad humana (a)		
		Valor	Valor	Pérdida	Valor	Valor
Clasificación según IDH		2014	2014	%	2014	%
116	El Salvador	0,666	0,488	26,7	26,2	0,5
128	Guatemala	0,627	0,443	29,4	28,9	0,5
129	Tayikistán	0,624	0,515	17,5	17	0,5
139	Zambia	0,586	0,384	34,4	33,9	0,5
156	Mauritania	0,506	0,337	33,4	32,9	0,5
17	Korea (República de)	0,898	0,751	16,4	15,9	0,5
136	Congo	0,591	0,434	26,6	26,2	0,4
76	Georgia	0,754	0,652	13,6	13,2	0,4
89	Santa Lucía	0,729	0,613	15,9	15,5	0,4
84	Perú	0,734	0,563	23,4	23	0,4
125	Nicaragua	0,631	0,48	24	23,6	0,4
134	República Árabe Siria	0,594	0,468	21,2	20,8	0,4
142	Bangladesh	0,57	0,403	29,4	29	0,4
149	Angola	0,532	0,335	37	36,6	0,4
153	Camerún	0,512	0,344	32,8	32,4	0,4
170	Senegal	0,466	0,305	34,4	34	0,4
172	Côte d'Ivoire	0,462	0,287	38	37,6	0,4
183	Burkina Faso	0,402	0,261	35	34,6	0,4
187	República Centroafricana	0,35	0,198	43,5	43,1	0,4
29	Grecia	0,865	0,758	12,4	12,1	0,3
43	Portugal	0,83	0,744	10,4	10,1	0,3
46	Letonia	0,819	0,73	10,8	10,5	0,3
52	Uruguay	0,793	0,678	14,5	14,2	0,3
71	Venezuela (República bolivariana de)	0,762	0,612	19,7	19,4	0,3
88	Ecuador	0,732	0,57	22,1	21,8	0,3
112	Paraguay	0,679	0,529	22,1	21,8	0,3
115	Filipinas	0,668	0,547	18,1	17,8	0,3
119	Bolivia (Estado plurinacional de)	0,662	0,472	28,7	28,4	0,3
120	Kirguistán	0,655	0,56	14,5	14,2	0,3
121	Iraq	0,654	0,512	21,8	21,5	0,3
122	Cabo Verde	0,646	0,519	19,7	19,4	0,3
141	República Democrática Popular de Lao	0,575	0,428	25,6	25,3	0,3
155	Zimbabue	0,509	0,371	27	26,7	0,3
2	Australia	0,935	0,858	8,2	7,9	0,3
30	Estonia	0,861	0,782	9,2	8,9	0,3
78	Azerbaiyán	0,751	0,652	13,2	12,9	0,3
152	Nigeria	0,514	0,32	37,8	37,5	0,3
162	Togo	0,484	0,322	33,4	33,1	0,3
166	Benin	0,48	0,3	37,4	37,1	0,3
173	Malawi	0,445	0,299	32,9	32,6	0,3
185	Chad	0,392	0,236	39,9	39,6	0,3
101	República Dominicana	0,715	0,546	23,6	23,4	0,2
178	Guinea-Bissau	0,42	0,254	39,6	39,4	0,2
9	Canadá	0,913	0,832	8,8	8,6	0,2
20	Japón	0,891	0,78	12,4	12,2	0,2
36	Polonia	0,843	0,76	9,8	9,6	0,2

Continuación Anexo 2.

		IDH	IDH-D	Coeficiente de desigualdad humana (a)		
		Valor	Valor	Pérdida	Valor	Valor
Clasificación según IDH		2014	2014	%	2014	%
85	Bosnia y Herzegovina	0,733	0,635	13,3	13,1	0,2
90	Fiji	0,727	0,616	15,3	15,1	0,2
4	Dinamarca	0,923	0,856	7,3	7,1	0,2
6	Alemania	0,916	0,853	6,9	6,7	0,2
14	Suecia	0,907	0,846	6,7	6,5	0,2
19	Luxemburgo	0,892	0,822	7,9	7,7	0,2
23	Austria	0,885	0,816	7,8	7,6	0,2
14	Reino Unido	0,907	0,829	8,6	8,4	0,2
27	Italia	0,873	0,773	11,5	11,3	0,2
47	Croacia	0,818	0,743	9,1	8,9	0,2
50	Federación Rusa	0,798	0,714	10,5	10,3	0,2
64	Trinidad y Tobago	0,772	0,654	15,2	15	0,2
124	Guyana	0,636	0,52	18,3	18,1	0,2
145	Kenya	0,548	0,377	31,3	31,1	0,2
154	Madagascar	0,51	0,372	27	26,8	0,2
150	Swazilandia	0,531	0,354	33,3	33,1	0,2
180	Mozambique	0,416	0,273	34,3	34,1	0,2
52	Rumanía	0,793	0,711	10,3	10,2	0,1
72	Turquía	0,761	0,641	15,8	15,7	0,1
80	Jordania	0,748	0,625	16,5	16,4	0,1
116	Vietnam	0,666	0,549	17,5	17,4	0,1
151	Tanzania (República unida de	0,521	0,379	27,3	27,2	0,1
1	Noruega	0,944	0,893	5,4	5,3	0,1
3	Suiza	0,93	0,861	7,4	7,3	0,1
16	Islandia	0,899	0,846	5,9	5,8	0,1
25	Eslovenia	0,88	0,829	5,9	5,8	0,1
28	República Checa	0,87	0,823	5,4	5,3	0,1
44	Hungría	0,828	0,769	7,2	7,1	0,1
5	Países Bajos	0,922	0,861	6,6	6,5	0,1
6	Irlanda	0,916	0,836	8,6	8,5	0,1
22	Francia	0,888	0,811	8,7	8,6	0,1
32	Chipre	0,85	0,758	10,7	10,6	0,1
37	Lituania	0,839	0,754	10,1	10	0,1
56	Kazajistán	0,788	0,694	11,9	11,8	0,1
59	Bulgaria	0,782	0,699	10,5	10,4	0,1
63	Mauricio	0,777	0,666	14,2	14,1	0,1
81	Ucrania	0,747	0,689	7,8	7,7	0,1
85	Albania	0,733	0,634	13,5	13,4	0,1
85	Armenia	0,733	0,658	10,2	10,1	0,1
90	Mongolia	0,727	0,633	12,9	12,8	0,1
113	Estado de Palestina	0,677	0,577	14,9	14,8	0,1
143	Camboya	0,555	0,418	24,7	24,6	0,1
21	Bélgica	0,89	0,82	7,9	7,9	0
24	Finlandia	0,883	0,834	5,5	5,5	0
35	Eslovaquia	0,844	0,791	6,2	6,2	0
37	Malta	0,839	0,767	8,5	8,5	0

Continuación Anexo 2.

		IDH	IDH-D	Coeficiente de desigualdad humana (a)		
		Valor	Valor	Pérdida	Valor	Valor
Clasificación según IDH		2014	2014	%	2014	%
49	Montenegro	0,802	0,728	9,2	9,2	0
50	Bielorrusia	0,798	0,741	7,1	7,1	0
66	Serbia	0,771	0,693	10,1	10,1	0
73	Sri Lanka	0,757	0,669	11,6	11,6	0
107	Moldavia (República de)	0,693	0,618	10,8	10,8	0
110	Gabón	0,684	0,519	24	24	0
110	Indonesia	0,684	0,559	18,2	18,2	0
134	Vanuatu	0,594	0,492	17,2	17,2	0
140	Ghana	0,579	0,387	33,1	33,1	0
143	Sao Tomé and Príncipe	0,555	0,418	24,7	24,7	0
156	Islas Salomón	0,506	0,385	23,8	23,8	0
163	Rwanda	0,483	0,33	31,6	31,6	0
163	Uganda	0,483	0,337	30,2	30,2	0
Grupos de desarrollo humano						
	Desarrollo humano muy alto	0,896	0,788	12,1	11,8	0,3
	Desarrollo humano alto	0,744	0,6	19,4	19	0,4
	Desarrollo humano medio	0,63	0,468	25,8	25,5	0,3
	Desarrollo humano bajo	0,505	0,343	32	31,7	0,3
	Países en desarrollo	0,66	0,49	25,7	25,5	0,2
Regiones						
	Estados Árabes	0,686	0,512	25,4	24,7	0,7
	Asia Oriental y Pacífico	0,71	0,572	19,4	19,2	0,2
	Europa y Asia Central	0,748	0,651	13	12,9	0,1
	América Latina y Caribe	0,748	0,57	23,7	23,2	0,5
	Asia Meridional	0,607	0,433	28,7	27,9	0,8
	África Subsahariana	0,518	0,345	33,3	33,1	0,2
	Países menos adelantados	0,502	0,347	30,9	30,7	0,2
	Pequeños Estados insulares en desarrollo	0,66	0,493	25,3	24,9	0,4
	OCDE	0,88	0,763	13,3	12,9	0,4
	Total mundial	0,711	0,548	22,8	22,7	0,1

Fuente: elaboración propia a partir de datos del PNUD (2015b).

Anexo 3. Pérdida total en porcentaje por dimensión del IDH, ordenada de mayor a menor.

Pérdida en esperanza de vida (%)			Pérdida en educación (%)			Pérdida en ingresos (%)		
181	Sierra Leona	51,2	181	Sierra Leona	49,6	126	Namibia	68,3
176	Congo (República democrática del)	49,9	182	Guinea	48,3	116	Sudáfrica	57,3
149	Angola	46,2	160	Yemen	48,1	159	Comoras	56
185	Chad	46,1	133	Timor-Leste	47,6	106	Botsuana	55,5
187	República Centroafricana	45,7	159	Comoras	47,6	187	República Centroafricana	49,2
179	Malí	45,6	168	Djibouti	47	131	Honduras	48,6
178	Guinea-Bissau	45,3	177	Liberia	46,4	137	Kiribati	48,4
138	Guinea Ecuatorial	44,4	126	Marruecos	45,8	163	Haití	48,4
184	Burundi	43,6	172	Côte d'Ivoire	45,1	161	Lesotho	47
183	Burkina Faso	41,1	132	Bhután	44,8	69	Irán (República islámica de)	46,6
152	Nigeria	40,8	166	Benin	44,8	139	Zambia	42,6
169	Sudan del Sur	40,8	171	Afganistán	44,8	75	Brasil	38,7
182	Guinea	40,3	170	Senegal	44,7	101	Belice	37,9
172	Côte d'Ivoire	40,2	147	Pakistán	44,4	150	Swazilandia	37,6
180	Mozambique	40,2	174	Etiopía	44,3	97	Colombia	37,4
173	Malawi	40	152	Nigeria	43,3	103	Surinam	37,3
153	Camerún	39,4	167	Sudán	42,7	60	Panamá	36,5
188	Niger	37,9	130	India	42,1	119	Bolivia (Estado plurinacional de)	36,1
139	Zambia	37,2	185	Chad	41,9	42	Chile	36
166	Benin	37	179	Malí	41,6	145	Kenya	36
162	Togo	36,8	145	Nepal	41,4	155	Zimbabue	35,8
156	Mauritania	36,6	108	Egipto	40,9	8	Estados Unidos	35,6
136	Congo	36	156	Mauritania	40,8	163	Rwanda	35,2
150	Swazilandia	35	178	Guinea-Bissau	40,3	74	México	34,6
175	Gambia	34,8	104	Maldivas	40	69	Costa Rica	34,3
171	Afganistán	34,3	169	Sudan del Sur	39,6	93	Tailandia	34
159	Comoras	34,2	162	Togo	38,9	116	El Salvador	34
163	Uganda	33,8	142	Bangladesh	38,6	128	Guatemala	33,1
161	Lesotho	33,5	183	Burkina Faso	38,6	178	Guinea-Bissau	32,5
177	Liberia	33,1	163	Haití	38,3	84	Perú	31,9
167	Sudán	32,8	69	Irán (República islámica de)	37,3	140	Ghana	31,7
168	Djibouti	32,5	184	Burundi	36,9	88	Ecuador	30,9
145	Kenya	31,5	140	Ghana	36,7	185	Chad	30,7
140	Ghana	30,8	128	Guatemala	36,2	101	República Dominicana	30,3
151	Tanzania (República unida de)	30,4	154	Madagascar	35	81	Macedonia (República de)	30,1
160	Yemen	30,3	188	Niger	35	99	Jamaica	30,1
163	Rwanda	30,2	153	Camerún	34,8	112	Paraguay	30,1
174	Etiopía	30,2	96	Túnez	34,6	67	Libano	30
147	Pakistán	29,9	149	Angola	34,6	90	China	29,5
170	Senegal	29,5	187	República Centroafricana	34,5	166	Benin	29,4
129	Tayikistán	29,3	141	República Democrática Popular de Lao	34,1	149	Angola	28,9
110	Gabón	28	180	Mozambique	33,8	71	Venezuela (República bolivariana de)	28,4
163	Haití	27,9	106	Botsuana	32,1	152	Nigeria	28,4
148	Myanmar	27,1	134	Republica Árabe Siria	31,5	180	Mozambique	28,4
143	Sao Tomé and Príncipe	26,9	121	Iraq	30,6	125	Nicaragua	28,3
155	Zimbabue	26,8	116	El Salvador	30,2	142	Bangladesh	28,3
158	Papúa Nueva Guinea	26,5	173	Malawi	30,2	176	Congo (República democrática del)	28,2
109	Turkmenistán	26	125	Nicaragua	29,5	122	Cabo Verde	28
116	Sudáfrica	25,7	163	Rwanda	29,4	170	Senegal	27,7
143	Camboya	25,3	163	Uganda	29,4	173	Malawi	27,7
130	India	25	151	Tanzania (República unida de)	28,5	89	Santa Lucía	27,4
154	Madagascar	24,8	143	Camboya	28,3	172	Côte d'Ivoire	27,4
186	Eritrea	24,7	126	Namibia	27,8	163	Uganda	27,3
119	Bolivia (Estado plurinacional de)	24,5	176	Congo (República democrática del)	27,7	175	Gambia	26,9
114	Uzbekistán	24,3	150	Swazilandia	26,8	115	Filipinas	26,8
133	Timor-Leste	22,8	131	Honduras	26,4	40	Argentina	26,3
156	Islas Salomón	22,3	145	Kenya	26	156	Islas Salomón	26,3
132	Bhután	22,2	17	Korea (República de)	25,5	143	Sao Tomé and Príncipe	25,8
106	Botsuana	21,9	119	Bolivia (Estado plurinacional de)	24,7	18	Israel	25
78	Azerbaiyán	21,7	161	Lesotho	24,3	124	Guyana	24,4
126	Namibia	21,7	67	Libano	24,1	52	Uruguay	24,2
141	República Democrática Popular de Lao	21,5	75	Brasil	23,6	183	Burkina Faso	24,2
145	Nepal	21,1	110	Gabón	23,5	26	España	23,9

Continuación Anexo 3.

Pérdida en esperanza de vida (%)			Pérdida en educación (%)			Pérdida en ingresos (%)		
137	Kiribati	20,6	84	Perú	23,3	162	Togo	23,5
142	Bangladesh	20,1	101	República Dominicana	22,9	76	Georgia	23,4
120	Kirguistán	20	156	Islas Salomón	22,8	104	Maldivas	23,2
123	Micronesia (Estados federados de)	19,8	139	Zambia	21,7	153	Camerún	23,1
112	Paraguay	19,2	136	Congo	21,5	60	Palau	23
124	Guyana	19,2	137	Kiribati	21,4	126	Marruecos	23
121	Iraq	17,6	143	Sao Tomé and Príncipe	21,4	151	Tanzania (República unida de)	22,7
128	Guatemala	17,4	97	Colombia	21,3	177	Liberia	22,7
131	Honduras	17	88	Ecuador	21,1	90	Fiji	22,6
101	República Dominicana	16,9	110	Indonesia	20,8	116	Vietnam	22
126	Marruecos	16,8	20	Japón	19,8	64	Trinidad y Tobago	21,9
56	Kazajistán	16,7	74	México	19,7	72	Turquía	21,8
83	Argelia	16,7	148	Myanmar	19,4	168	Djibouti	21,7
90	Mongolia	16,6	103	Surinam	19	136	Congo	21,2
64	Trinidad y Tobago	16,4	122	Cabo Verde	18,2	156	Mauritania	21,2
110	Indonesia	16,4	116	Vietnam	18	29	Grecia	20,6
134	Vanuatu	15,4	71	Venezuela (República bolivariana de)	17,6	160	Yemen	20,6
115	Filipinas	15,2	134	Vanuatu	17,5	46	Letonia	20,5
99	Jamaica	15	155	Zimbabue	17,4	80	Jordania	20,5
75	Brasil	14,5	80	Jordania	16,9	110	Gabón	20,4
116	El Salvador	14,5	60	Panamá	16,6	154	Madagascar	20,4
84	Perú	13,9	113	Estado de Palestina	16,5	43	Portugal	20,3
100	Tonga	13,7	112	Paraguay	16,2	141	República Democrática Popular de Lao	20,3
103	Surinam	13,6	93	Tailandia	16,1	143	Cambodia	20,3
97	Colombia	13,5	116	Sudáfrica	16,1	85	Bosnia y Herzegovina	20,2
88	Ecuador	13,4	101	Belice	15,9	114	Uzbekistán	20,1
108	Egipto	13,4	69	Costa Rica	15,5	27	Italia	19,8
105	Samoa	13,3	72	Turquía	14,2	63	Mauricio	19,8
125	Nicaragua	13,2	63	Mauricio	13,2	132	Bhután	19,6
113	Estado de Palestina	13,1	32	Chipre	13,1	181	Sierra Leona	19,2
97	San Vicente y las Granadinas	13	73	Sri Lanka	12,8	96	Túnez	18,9
76	Georgia	12,9	42	Chile	12,6	50	Federación Rusa	18,7
85	Armenia	12,7	85	Bosnia y Herzegovina	12,5	30	Estonia	18,6
134	República Árabe Siria	12,6	60	Palau	12	134	Vanuatu	18,5
69	Irán (República islámica de)	12,5	85	Albania	11,9	17	Korea (República de)	18,4
90	Fiji	12,3	29	Grecia	11,6	85	Albania	18,3
71	Venezuela (República bolivariana de)	12,2	115	Filipinas	11,6	134	República Árabe Siria	18,3
60	Panamá	12,1	158	Papúa Nueva Guinea	11,5	14	Reino Unido	17,8
116	Vietnam	12,1	67	Cuba	11,3	59	Bulgaria	17,8
122	Cabo Verde	12	27	Italia	10,6	133	Timor-Leste	17,8
80	Jordania	11,9	81	Macedonia (República de)	10,6	2	Australia	17,7
101	Belice	11,4	90	Fiji	10,5	120	Kirguistán	17,7
72	Turquía	11	124	Guyana	10,5	36	Polonia	17,5
107	Moldavia (República de)	11	18	Israel	9,9	37	Lituania	17,5
74	México	10,9	90	Mongolia	9,4	9	Canadá	17,4
96	Túnez	10,6	52	Uruguay	9,2	110	Indonesia	17,3
81	Ucrania	10,4	89	Santa Lucía	9,2	47	Croacia	17,2
94	Libia	10,1	78	Azerbaiyán	8,3	52	Rumanía	17,1
85	Albania	9,9	21	Bélgica	8,1	182	Guinea	17,1
89	Santa Lucía	9,9	40	Argentina	8,1	6	Irlanda	16,3
50	Federación Rusa	9,8	66	Serbia	8,1	121	Iraq	16,1
90	China	9,8	22	Francia	8	130	India	16,1
93	Tailandia	9,8	49	Montenegro	7,4	179	Malí	16,1
55	Bahamas	9,4	37	Malta	7,3	23	Austria	15,5
40	Argentina	9,3	107	Moldavia (República de)	7,3	145	Nepal	15,1
52	Uruguay	9,2	64	Trinidad y Tobago	6,6	32	Chipre	15
63	Mauricio	9,2	129	Tayikistán	6,5	113	Estado de Palestina	15
52	Rumanía	8,8	19	Luxemburgo	6	129	Tayikistán	15
39	Arabia Saudí	8,7	37	Lituania	5,9	4	Dinamarca	14,4
66	Serbia	8,5	43	Portugal	5,9	108	Egipto	14,2
79	Granada	8,4	56	Kazajistán	5,9	6	Alemania	14,1
73	Sri Lanka	8,3	3	Suiza	5,7	184	Burundi	14,1
57	Barbados	8,1	36	Polonia	5,6	107	Moldavia (República de)	14

Continuación Anexo 3.

Fuente: elaboración propia a partir de datos del PNUD (2015b).

Pérdida en esperanza de vida (%)			Pérdida en educación (%)			Pérdida en ingresos (%)		
104	Maldivas	8,1	99	Jamaica	5,6	19	Luxemburgo	13,9
58	Antigua y Barbuda	8	57	Barbados	5,5	22	Francia	13,9
59	Bulgaria	7,9	59	Bulgaria	5,5	85	Armenia	13,9
64	Seychelles	7,9	6	Irlanda	5,4	73	Sri Lanka	13,7
46	Letonia	7,6	8	Estados Unidos	5,3	20	Japón	13,5
49	Montenegro	7,6	26	España	5,2	66	Serbia	13,5
81	Macedonia (República de)	7,6	120	Kirguistán	5	37	Malta	13,3
69	Costa Rica	7,3	52	Rumanía	4,7	14	Suecia	13,1
48	Kuwait	7,2	47	Croacia	4,3	56	Kazajistán	12,7
52	Omán	7	5	Países Bajos	4,1	44	Hungría	12,6
50	Bielorrusia	6,8	9	Canadá	3,9	49	Montenegro	12,6
67	Libano	6,7	50	Bielorrusia	3,7	3	Suiza	12,3
85	Bosnia y Herzegovina	6,7	85	Armenia	3,7	90	Mongolia	12,3
37	Lituania	6,6	81	Ucrania	3,6	188	Niger	12,3
45	Baréin	6,3	14	Suecia	3,5	16	Islandia	12,2
8	Estados Unidos	6,2	23	Austria	3,5	5	Países Bajos	11,6
32	Qatar	6	46	Letonia	3,5	21	Bélgica	11,6
42	Chile	5,9	76	Georgia	3,3	147	Pakistán	11,6
36	Polonia	5,7	44	Hungría	3,2	35	Eslovaquia	11,3
30	Estonia	5,6	4	Dinamarca	3	25	Eslovenia	11
35	Eslovaquia	5,6	14	Reino Unido	2,8	28	República Checa	11
41	Emiratos Árabes	5,5	25	Eslovenia	2,6	24	Finlandia	10,8
44	Hungría	5,4	6	Alemania	2,4	50	Bielorrusia	10,8
47	Croacia	5,2	16	Islandia	2,4	171	Afganistán	10,8
67	Cuba	5,1	30	Estonia	2,4	1	Noruega	10,2
62	Malasia	4,9	1	Noruega	2,3	174	Etiopía	9,5
9	Nueva Zelanda	4,8	50	Federación Rusa	2,3	81	Ucrania	9,2
37	Malta	4,8	24	Finlandia	2,1	78	Azerbaiyán	8,9
9	Canadá	4,6	2	Australia	1,9	9	Nueva Zelanda	..
14	Reino Unido	4,5	35	Eslovaquia	1,5	11	Singapur	..
31	Brunéi	4,4	28	República Checa	1,4	12	Hong Kong, China (SAR)	..
2	Australia	4,2	114	Uzbekistán	1,4	13	Liechtenstein	..
4	Dinamarca	4	9	Nueva Zelanda	..	31	Brunéi	..
22	Francia	4	11	Singapur	..	32	Qatar	..
29	Grecia	4	12	Hong Kong, China (SAR)	..	34	Andorra	..
3	Suiza	3,9	13	Liechtenstein	..	39	Arabia Saudí	..
5	Países Bajos	3,9	31	Brunéi	..	41	Emiratos Árabes	..
17	Korea (República de)	3,9	32	Qatar	..	45	Bahréin	..
21	Bélgica	3,9	34	Andorra	..	48	Kuwait	..
26	España	3,9	39	Arabia Saudí	..	52	Omán	..
43	Portugal	3,9	41	Emiratos Árabes	..	55	Bahamas	..
18	Israel	3,8	45	Bahréin	..	57	Barbados	..
25	Eslovenia	3,8	48	Kuwait	..	58	Antigua y Barbuda	..
6	Alemania	3,7	52	Omán	..	62	Malasia	..
6	Irlanda	3,7	55	Bahamas	..	64	Seychelles	..
23	Austria	3,7	58	Antigua y Barbuda	..	67	Cuba	..
28	República Checa	3,7	62	Malasia	..	77	Saint Cristóbal y Nieves	..
32	Chipre	3,7	64	Seychelles	..	79	Granada	..
24	Finlandia	3,5	77	Saint Cristóbal y Nieves	..	83	Argelia	..
1	Noruega	3,4	79	Granada	..	94	Dominica	..
27	Italia	3,4	83	Argelia	..	94	Libia	..
19	Luxemburgo	3,3	90	China	..	97	San Vicente y las Granadinas	..
20	Japón	3,2	94	Dominica	..	100	Tonga	..
14	Suecia	3,1	94	Libia	..	105	Samoa	..
11	Singapur	2,8	97	San Vicente y las Granadinas	..	109	Turkmenistán	..
12	Hong Kong, China (SAR)	2,8	100	Tonga	..	123	Micronesia (Estados federados de)	..
16	Islandia	2,8	105	Samoa	..	138	Guinea Ecuatorial	..
13	Liechtenstein	..	109	Turkmenistán	..	148	Myanmar	..
34	Andorra	..	123	Micronesia (Estados federados de)	..	158	Papúa Nueva Guinea	..
60	Palau	..	138	Guinea Ecuatorial	..	167	Sudán	..
77	Saint Cristóbal y Nieves	..	175	Gambia	..	169	Sudan del Sur	..
94	Dominica	..	186	Eritrea	..	186	Eritrea	..